

museo

antonio lópez torres

GUÍA DIDÁCTICA PARA EL PROFESORADO

Propuesta para nivel educativo Infantil



1 PRESENTACIÓN	2
2 BIOGRAFÍA DE ANTONIO LÓPEZ TORRES	4
2.1 Primeros Años	4
2.2 Intuición y periodo autodidacta	4
2.3 Formación y madurez artística	5
2.4 El lirismo en el paisaje	7
3 BIBLIOGRAFÍA ADAPTADA PARA EL ALUMNO	10
4 DATOS PRÁCTICOS	12
5 ENLACES CON EL CURRÍCULO	14
6 RETRATOS	15
6.1 Autorretrato	15
6.2 Las Abuelas	17
6.3 Niño dormido	21
7 TRADICIÓN	22
7.1 Podador manchego	22
7.2 Niños jugando con bolas	24
7.3 Pastorcillo con unas cabras	25
8 PAISAJES	26
8.1 Calle de Alcalá	26
8.2 Panorámica de Tomelloso – 1981	27
9 DETALLES	28
9.1 Bodegón de la colcha roja	28
9.2 Niños en la era	28
9.3 Galería de la casa de doña Rita	29
10 PROPUESTA DE ACTIVIDADES POSTERIORES	30
10.1 Visita digital	30
10.2 Actividades para clase	30
10.3 Fomento de visitas	30



1 PRESENTACIÓN

Antonio López Torres dedicó la mayor parte de su vida a representar la realidad de su pueblo, sus gentes, sus paisajes, y de este gran compromiso con su tierra surgió el deseo de donar su obra a la ciudad que lo vio nacer, Tomelloso.

Como muestra de agradecimiento al gran gesto del artista, el Excmo. Ayuntamiento de Tomelloso puso en marcha la construcción de lo que sería el Museo Antonio López Torres a principios de 1981 y que alojaría la obra legada por el pintor.

Esta colección que hoy en día se expone en el museo se formó en dos donaciones: la primera fue el 27 de octubre de 1978 y constaba de 19 óleos y 16 dibujos, entre los que se incluían obras icónicas como Niño dormido (1970) o La cueva (1924); mientras que la segunda donación se llevó a cabo el 14 de octubre de 1983 y se entregaron 28 óleos y 13 dibujos, como La calle de Alcalá (1970), Niños en un rastrojo (1958) o Bombo nevado (1965).

A partir del 19 de abril de 1986, día de la inauguración del Museo López Torres que contó con las palabras del dramaturgo valdepeñero Francisco Nieva en el discurso inaugural, los vecinos de Tomelloso y visitantes de la ciudad pueden contemplar y disfrutar de la obra del artista manchego.

Sin embargo, no son estas las únicas obras que forman parte de la colección de óleos y dibujos que se conserva en el museo, pues tras el fallecimiento del pintor tomellosero se sucedieron donaciones que completaron la actual colección permanente de 65 óleos y 41 dibujos.

Desde su inauguración, el museo ha sido testigo de dos de las exposiciones más relevantes en torno a la figura que le da nombre:

La primera de ellas fue «Antonio López Torres en las colecciones privadas», celebrada del 8 de mayo al 13 de junio de 1993 y organizada por el Excmo. Ayuntamiento de Tomelloso en colaboración con el Servicio de Bienes Culturales de la Diputación de Ciudad Real. Esta magna exposición antológica sumó 94 nuevas obras de colecciones particulares a la colección permanente del museo y despertó un gran interés en la obra del pintor, ya que el público pudo contemplar prácticamente la totalidad de su obra reunida en una única exposición, un total de 190 obras.

En el año 2002 tuvo lugar la exposición antológica itinerante conmemorativa del centenario del nacimiento del autor que reunió 132 obras, la mitad procedentes del Museo Antonio López Torres de Tomelloso. Fue inaugurada en octubre de ese mismo año en el Centro Cultural de la Villa en Madrid y estuvo comisariada por la historiadora del arte María José Salazar, quien también contó con la colaboración de otros especialistas relevantes en este ámbito como Antonio Bonet Correa, María Teresa Cruz o el dramaturgo Francisco Nieva para la elaboración del catálogo.

En la presentación de esta exposición, el sobrino del artista, Antonio López García, declaró: «Es una fortuna contemplar un artista verdadero. [...] Tener a mi lado a un personaje tan puro y generoso, ver su sufrimiento, tocar la creación tan cerca, ha sido lo mejor en mi vida, por encima del Prado. Es asombrosa la expresión de la luz y la representación del mundo objetivo».

Después de Madrid, la exposición antológica viajó al Museo Victorio Macho de Toledo, al Centro Cultural de Caja Castilla-La Mancha de Albacete, a la Casa Museo Zavala de Cuenca y se cerró la itinerancia en el Museo López Torres de Tomelloso.

2 BIOGRAFÍA DE ANTONIO LÓPEZ TORRES

Conocer el contexto temporal y geográfico es importante para asimilar el trabajo de cualquier artista, pero es primordial para adentrarse en la obra de Antonio López Torres, ya que resulta imposible entender sus trabajos sin acercarse a su particular visión sobre la pintura y su estrecha relación con la naturaleza y con el entorno que le rodea.

Para el Tomelloso del siglo pasado, López Torres podría ser un ciudadano más, discreto e introvertido, alguien a quien sus vecinos veían caminar hacia el campo una y otra vez cargado con su caballete, bártulos y tablas, en busca de una escena que representar, esa luz esquiva que capturar.

Pero como suele pasar en la historia del arte, solamente cuando se ven los hechos con la perspectiva que da el tiempo, nos damos cuenta de la grandeza y de la peculiaridad de figuras como Antonio López Torres, no solo por su obra en sí, su destreza técnica, su sensibilidad o su pureza, sino también por la influencia que tuvo en artistas que surgieron posteriormente en la zona.

2.1 PRIMEROS AÑOS

Antonio López Torres nació el 21 de julio de 1902 en Tomelloso y creció en el seno de una familia de agricultores acomodados formada por sus padres, Antonio y Carmen, y sus seis hermanos.

Desde muy pequeño sintió la necesidad de estar en contacto con la naturaleza, de representar todo lo que le rodeaba con dibujos. Esta temprana pasión no pasó desapercibida para su profesor Miguel Pareja Reyes, quien estimuló esta vocación artística a pesar de la opinión negativa de su padre, que lo consideraba una pérdida de tiempo e hizo que ya en 1915 abandonara la escuela primaria para trabajar en las viñas de la familia.

Esta experiencia en el campo le permitió comprender perfectamente la sociedad de su época y le sirvió de inspiración para desarrollar después la temática de sus obras. Como el propio artista afirmaríamos más adelante, «[...] he conocido a mi época y he procurado siempre interpretarla, a mi manera, pero conociéndola bien».

2.2 INTUICIÓN Y PERIODO AUTODIDACTA

Poco a poco el joven pintor incorporó trabajos a óleo que alternaba con dibujos en lo que se conoce como la primera etapa de su vida artística, marcada por la observación, el carácter autodidacta y la ingenuidad propia de los primeros trabajos en los que predominaba la temática de la vida rural.

Precisamente una de sus primeras obras y la más antigua que se conserva es El corral (1917), donde recreó una escena que se desarrollaba en casa de su tía Alejandra y donde ya se aprecian detalles en la representación de la luz que tanto caracterizará su obra.

Tras superar unas fiebres tifoideas en 1920, reanudó su producción de obras tan icónicas como Autorretrato (1921), en el que aparece un joven López Torres sentado tras una mesa, y la primera versión de La cueva (1923), el lugar donde solía pintar.

Pero sin lugar a dudas, el año 1924 marcó la carrera artística de López Torres. El pintor Ángel Andrade Blázquez, por aquel entonces profesor de Dibujo en Ciudad Real, seleccionó sus obras para incluirlas en la exposición de Bellas Artes que se celebraba en Tomelloso en agosto de ese año y quedó tan impresionado por la calidad de sus obras, que convenció al padre del joven artista para que iniciara sus estudios en Bellas Artes, primero, en la Escuela de Artes y Oficios de Ciudad Real, y después, en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando en Madrid.

2.3 FORMACIÓN Y MADUREZ ARTÍSTICA

En 1925 se inició lo que se conoce como la segunda etapa de la vida artística de Antonio López Torres, que abarca el periodo de formación en Ciudad Real y Madrid, y el posterior resultado a sus años de formación en el que demostró su madurez técnica y formal.

- Formación (1925 - 1931): Ciudad Real y Madrid

López Torres comenzó su andadura académica en la Escuela de Artes y Oficios de Ciudad Real donde recibió clases del propio Ángel Andrade. Los trabajos que realizó durante su estancia en la ciudad manchega ganaron en confianza y pusieron de relieve el compromiso de López Torres con su realidad cercana, sin dejarse influenciar por ninguna tendencia pictórica concreta.

Se centró en pulir su técnica de dibujo y en el estudio de la anatomía humana, como muestran su Venus de Arlés (1925) y Torso belvedere (1925); profundizó en los retratos, como el de La abuela Alejandra haciendo punto (1924); y se inició en el género del bodegón, como muestra su Bodegón con frutero, jarra y vaso de vino (1925), aunque tampoco abandonó el paisaje.

En 1926 se trasladó a Madrid después de superar la prueba de acceso a la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Allí continuó con su formación de la mano de profesores como los ilustres Julio Romero de Torres, Moreno Carbonero, Manuel Benedito o Cecilio Pla y Gallardo.

Estos cinco años en la capital le sirvieron para producir obras más elaboradas, con mayor limpieza técnica y armonía en el uso de colores, sin la acumulación propia de su etapa de intuición autodidacta, y con un dominio total del claroscuro. Probablemente también influyeron sus visitas al Museo del Prado y el contacto directo con las obras de grandes maestros como Goya, Tiziano o Rubens, pero sobre todo, con la obra de Velázquez, por quien sentía una gran admiración.

De esta época hay que destacar obras como Venus de Milo (1926), que sirvió como prueba de acceso a la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, aunque fuentes orales cercanas

al artista afirman que fue realizada durante el primer año de carrera; y Bodegón con mascarilla (1927), obra con la que obtuvo el Premio Molina Higuera de la Escuela de Bellas Artes.

- Madurez artística (1931 - 1948): definición técnica y temática

Tras finalizar sus estudios en 1931, regresó a Tomelloso ya que, en palabras del propio artista, «[...] necesito vivir en Tomelloso. Es donde me siento a gusto, donde puedo pintar sin prisa».

Allí contaba con el espacio que su amigo y gran amante de la cultura Francisco Martínez Ramírez, apodado el Obrero por ser el fundador del periódico El Obrero de Tomelloso, le había brindado en su finca Mirasol: una torrecilla amplia y luminosa con vistas a los campos manchegos que convirtió en su taller.

López Torres siguió cultivando los mismos géneros que ya eran habituales en su pintura: el bodegón, como Bodegón con bandeja de plata (1931) en el que consigue una armonía cromática magistral; el retrato, como Retrato de un anciano (1931) o La abuela Juana (1934) en los que consigue transmitir toda la carga psicológica de sus personajes a la perfección; y el paisaje, como Llanuras de La Mancha (también conocido como Los borricos) de 1932 o Juegos de niños (también conocido como Llanura con niños) de 1935, con el que ganó el primer premio de pintura del II Concurso de pintura y dibujo, escultura y arte decorativo celebrado en 1935 en Ciudad Real.

Precisamente en estas últimas obras ya se contempla cierta evolución con la incorporación de elementos como animales de carga y niños que aportan dinamismo a la quietud de sus paisajes. En general, toda su obra fue ganando en madurez, en espontaneidad de pincelada, y descubrió otros valores fundamentales como la luz, la perspectiva, el espacio aéreo y la temperatura para los que necesitaba un dominio total de su paleta. Además, en estos años compaginó su producción artística con su trabajo como profesor en el Instituto de Segunda Enseñanza de Tomelloso, lo que le permitió vivir de la docencia sin necesidad de vender sus cuadros, algo a lo que se mostraba reacio porque se perdía la autenticidad de la obra.

El año 1935 también marcó la carrera artística de López Torres con su primera exposición individual celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid desde diciembre hasta enero de 1936.

La Guerra Civil que estalló meses más tarde tuvo consecuencias tanto en su vida personal, con la muerte de su hermano Santiago, como en su vida profesional, ya que requisaron la finca Mirasol donde se encontraba su taller y disminuyó su actividad artística.

El pintor fue destinado a la Comandancia de Ingenieros de Almadén en misión de teniente cartográfico en 1938, pero ese mismo año sufrió un accidente de coche por el que ingresó unos días en el Hospital de Almadén antes de regresar a Tomelloso, donde prolongó su permiso más de lo permitido y estuvo a punto de ser declarado prófugo.

El final de la guerra supuso una nueva oportunidad para López Torres cuando en 1940 le concedieron la beca Conde de Cartagena que convoca la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando para ampliar sus estudios en Italia. En esta ocasión, otro acontecimiento bélico mundial frustró sus planes de viajar al extranjero y disfrutó de esta beca en la isla de Mallorca.

Durante estos meses descubrió un paisaje totalmente distinto al manchego, la luminosidad cautivó al artista, su paleta se volvió violácea y el vaporoso paisaje se tradujo a sus tablas con una magistral interpretación y fidelidad cromática, ejemplo de ello es su obra Vista de Palma de Mallorca (1941) con la catedral al fondo.

Tras su vuelta a Tomelloso en 1942, retomó su actividad docente pero esta vez en el Colegio Santo Tomás de Aquino, donde tuvo como alumno a su sobrino Antonio López García, a quien estimuló para que desarrollara su vocación artística cuando descubrió su talento. Tampoco abandonó su gran pasión y pintó óleos como Mujer vendimiando (1946), Siesta en la era (1946) o Niño bebiendo agua de un cubo (1946), obras que se han convertido en extraordinarios testimonios antropológicos de una vida de otra época.

2.4 EL LIRISMO EN EL PAISAJE

A partir del año 1948 se observa una evolución en su obra, cómo todas las anteriores características de su pintura se depuran, se vuelve suave, atmosférica, fluida y abandona los asuntos más concretos y representativos para profundizar en el paisaje más lírico e íntimo.

En estos años López Torres continuó ejerciendo como profesor de Dibujo, esta vez, en el Centro de Enseñanza Media y Profesional de la localidad ciudadrealeña de Daimiel y, un año después, en el Instituto Laboral de Santoña en Santander. Su estancia en la ciudad cántabra se prolongó hasta finales de la década de los 50 y su producción artística fue menor, pero aun así destacan paisajes como Santoña I y Santoña II de 1956. Después, su labor docente transcurriría entre la Escuela de Artes y Oficios de Ciudad Real y la de Madrid, ciudad donde agotó sus últimos días en la enseñanza hasta su jubilación en 1972.

Desde 1967 hasta 1972 se aprecia cierta preferencia del dibujo sobre el óleo, el artista dejó evidente su deseo de experimentar nuevas posibilidades en esta técnica. Los dibujos cobraron un carácter más pictórico, la línea fue desapareciendo y utilizó masas de grises que captaban el valor atmosférico y la gradación lumínica del paisaje, como puede verse en Paisaje de vendimia en la Garza (1969). Sin embargo, no solamente se centró en el dibujo de paisajes ya que de esta época también data uno de los retratos a lápiz más conocidos y de gran ternura, Niño dormido (1970).

Su jubilación en julio de 1972 supuso su vuelta a casa, a su tierra y a sus gentes que habían sido protagonistas de tantas y tantas obras. Estos años en los que pudo dedicarse plenamente a la creación artística se caracterizaron por la búsqueda de la pureza y la sensibilidad aplicada al paisaje del que van desapareciendo las personas y escenas

campestres, pues para el pintor la modernización de las laboras agrícolas rompe la esencia de la relación del hombre con el paisaje.

Las dimensiones de las obras de esta etapa son cada vez más pequeñas, ya que López Torres no las concebía con el propósito de ser expuestas al público y cuando le criticaban este aspecto siempre contestaba: «¡Más pequeño es el agujero de la cerradura de una puerta y, a través de él, se ve el campo!».

Sin embargo, este hecho no impidió que sus obras formaran parte de varias exposiciones a lo largo de esta tercera etapa de su carrera artística. En abril de 1957 participó en la muestra colectiva «Exposición de artistas manchegos hoy» que la Diputación Provincial de Ciudad Real organizó en el Museo Español de Arte Contemporáneo en Madrid, y en junio de 1959 celebró su segunda exposición individual antológica en la sala Goya del Círculo de Bellas Artes de Madrid; también expuso a principios de 1973 en las salas de la Biblioteca Nacional de Madrid, entre otras.

Estas exposiciones gozaron de gran éxito de público y crítica, y se ganaron los elogios de especialistas en arte como Enrique Lafuente Ferrari, quien se refirió a López Torres como «un artista lírico y delicado, sensible y tímido, injustamente desconocido fuera de las lindes de su propia región», y de su obra destacó esa «llamada a la poesía» que dejaría al público prendido.

Las obras de López Torres también se pudieron disfrutar fuera de nuestras fronteras en las dos exposiciones celebradas en Alemania en 1970: primero, en el Frankfurter Kunstkabinett Hanna Bekker vom Rath de Fráncfort, junto a otros pintores del realismo del momento como su sobrino Antonio López García, entre otros; y después, en la exposición itinerante colectiva «Magischer Realismus in Spanien heute» («Realismo mágico en la España de hoy») en la Galerie Buchholz de Múnich.

En octubre de 1978 el artista decidió que era el momento de donar a Tomelloso el legado artístico que nunca había querido vender para que todos sus vecinos y visitantes pudieran disfrutar de la esencia más pura y realista de su visión del arte. Esta donación se completó en octubre de 1983 y quedó expuesta en el museo que llevaría su nombre, inaugurado el 19 de abril de 1986.

La ciudad de Tomelloso siempre se mostró muy agradecida por la labor del artista y, además de nombrarle Hijo Predilecto en 1948 y dedicarle una calle con sus apellidos en 1962, le concedió su Medalla de Oro en 1979. Sin embargo, los reconocimientos por toda su trayectoria artística no llegaron solo desde su ciudad natal, también recibió el título de Castellano-Manchego de Honor que otorga la Casa de Castilla-La Mancha en Madrid y fue nominado como candidato al Premio Príncipe de Asturias de las Bellas Artes en 1984.

Los últimos años de su vida los pasó junto a sus hermanas Carmen y Eulalia en la vivienda a la que se trasladaron a finales de 1982, en la calle que lleva sus apellidos, justo en frente del museo que se inauguraría años más tarde.

En 1985 sufrió una trombosis cerebral por la que permaneció ingresado en la Clínica Coreysa de Ciudad Real. Aunque superó este trance y conservó la lucidez, quedó prácticamente inmovilizado y no pudo terminar su lienzo Panorámica urbana de Tomelloso (1984), que sería su última e inacabada obra.

En octubre de 1987 sufrió una nueva recaída de la que no se recuperó y falleció el 15 de noviembre en su casa de Tomelloso. La capilla ardiente se instaló en el propio Museo Antonio López Torres, donde pudieron despedirle sus familiares y amigos rodeados de su obra que, en definitiva, fue su vida.

Como recuerdan las palabras del filósofo Rodríguez Huéscar: «Ha muerto Antonio López Torres. Desaparece con él de nuestro abigarrado panorama artístico una figura ejemplar e irrepetible, de extremada y sutil originalidad y una de las versiones históricas más perfectas del pintor puro».

3 BIBLIOGRAFÍA ADAPTADA PARA EL ALUMNO

Antonio López Torres (Tomelloso, 1902-1987) empieza desde muy joven a dibujar y pintar los temas que le rodean, sintiendo desde niño la necesidad del contacto directo con la naturaleza: "No me gustaba dibujar copiando; me gustaba dibujar interpretando", comentaría años después. Animado por el pintor D. Ángel Andrade comienza la carrera de Bellas Artes en 1925, primero en Ciudad Real, trasladándose un año después a la Escuela Central de Bellas Artes de San Fernando en Madrid donde acaba sus estudios en 1931, obteniendo el título de Profesor de Dibujo.

Realiza su primera exposición en el Círculo de Bellas Artes de Madrid en 1935. En el año 1940 obtiene la beca "Conde de Cartagena", convocada por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, para ampliar estudios en Italia, pero la situación bélica mundial le obliga a disfrutar de la misma en Palma de Mallorca.

Dedica su vida a la pintura compaginando la docencia, como Profesor en distintas Escuelas de Artes y Oficios, con su labor artística y en 1972, año de su jubilación, liberado ya de sus obligaciones académicas, se instala definitivamente en Tomelloso alcanzando entonces la plenitud de su pintura. Supo plasmar en sus cuadros, como muy pocos consiguen, la luz, el espacio aéreo y la temperatura.

Muere en su Tomelloso natal, el 15 de noviembre de 1987, un año después de la inauguración del Museo que lleva su nombre.

Exposiciones Colectivas

- Ayuntamiento de Tomelloso, 1924
- Hogar del Productor, Tomelloso 1941
- Sala Macarrón, Madrid 1947; Museo de Arte Moderno, Madrid 1957
- Fundación "Rodríguez Acosta", Granada 1958
- "Realismo Mágico en España", Frankfurt 1970
- Galería de Arte "Mancha", Ciudad Real 1972
- Galería "Rayuela", Madrid 1974; Galería "Juana Aiz-puru", Sevilla 1975
- Palacio de Velázquez del Parque del Retiro, Madrid 1984; Sala BBV, Madrid 1985
- Galería Arteta, Madrid 1994.
- Exposiciones Individuales:
- Círculo de Bellas Artes, Madrid 1935 y 1959
- Museo de Arte Contemporáneo, Madrid 1973
- Ayuntamiento de Tomelloso, 1973
- Escuela de Artes y Oficios, Ciudad Real 1975
- "Antonio López en las Colecciones Privadas", Museo Antonio López Torres 1993
- Centro de Arte Moderno, Oviedo 1995

- Palacio Municipal de Exposiciones, La Coruña 1998.

Honoríficos

- Medalla de la Fundación "Conde de Cartagena", 1942
- Hijo Predilecto de Tomelloso desde 1948 y Medalla de Oro de esta ciudad en 1979. Castellano Manchego de Honor en 1984, año en el que es nominado para el Premio "Príncipe de Asturias de las Bellas Artes". Desde 1962 una de las calles de Tomelloso lleva su nombre.
- Año 2002: Exposición Antológica Itinerante, que conmemora el centenario del nacimiento de López Torres: Centro Cultural de la Villa de Madrid, Museo Victorio Macho en Toledo, Casa Museo Zavala en Cuenca, Centro Cultural Caja Castilla La Mancha en Albacete y Museo Antonio López Torres en Tomelloso

4 DATOS PRÁCTICOS

Dirección

Museo Antonio López Torres
Calle Pintor López Torres
13700 Tomelloso, Ciudad Real

Teléfono

926 52 88 01 ext. 1376 y 2376

Correo electrónico

museoantoniolopeztorres@aytotomelloso.es

cultura@aytotomelloso.es

Horario de verano

lunes cerrado
martes de 18:00 a 21:00 horas
miércoles a viernes de 12:00 a 14:00 h. y de 18:00 a 21:00 h.
sábados de 11:00 a 14:00 h. y de 18:00 a 21:00 h.
domingos y festivos de 11:00 a 14:30 h.

Horario de invierno

lunes cerrado
martes de 17:00 a 20:00 horas
miércoles a viernes de 12:00 a 14:00 h. y de 17:00 a 20:00 h.
sábados de 11:00 a 14:00 h. y de 17:00 a 20:00 h.
domingos y festivos de 11:00 a 14:30 h.

Normas de visita

Con el fin de proteger el patrimonio artístico que se conserva y expone en este Museo dedicado a Antonio López Torres de la ciudad de Tomelloso, y de crear el clima necesario para disfrutar de la visita, el Museo no permite:

- Comer, beber o fumar en las salas.
- Tocar las obras de arte.
- Correr por los pasillos y salas del Museo.
- Introducir bolsos, mochilas o bultos mayores de 40 x 40 cm.
- Introducir paraguas, palos de selfie, señalizadores u objetos punzantes.

- Hacer fotografías con flash o trípode. Hacer filmaciones. Reproducir, distribuir o vender fotografías realizadas en el Museo sin el permiso del mismo.
- La entrada de animales, salvo perros guía.

Recomendaciones:

- Se recomienda mantener una distancia prudencial con las obras de arte, para evitar posibles accidentes.
- Se ruega silenciar los teléfonos móviles.
- Se ruega mantener un tono de voz bajo para no molestar a los demás visitantes.
- Si va acompañado de niños, no descuide su comportamiento. En el caso de tratarse de niños pequeños, se recomienda llevarlos de la mano.



5 ENLACES CON EL CURRÍCULO

Esta guía didáctica tiene como objetivo favorecer el conocimiento previo del autor y sus obras al profesorado, facilitándole además una serie de actividades para realizar durante y después de la visita al Museo Antonio López Torres.

Todas las actividades relacionadas con las competencias clave del currículo, persiguen un aprendizaje experiencial.

La propuesta de dichas actividades pretende que el alumnado desarrolle la capacidad de observación y percepción, permitiéndole que pueda comprender y disfrutar de las obras, y generar curiosidad por el arte en sus diferentes géneros y estilos.

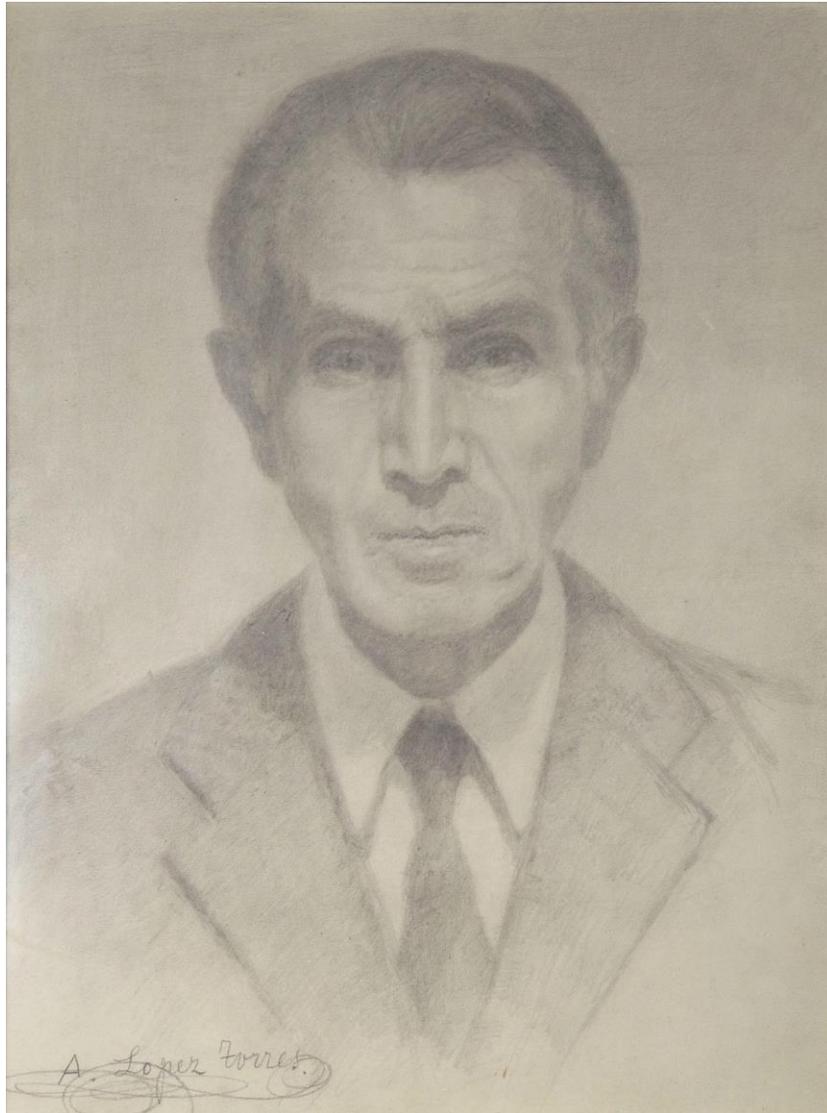
Relación de las competencias clave del currículo de educación infantil y primaria.

1. Competencia en comunicación lingüística.
2. Competencia matemática
3. Competencia digital
4. Competencia para aprender a aprender
5. Competencias sociales y cívicas
6. Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor
7. Conciencia y expresiones culturales

6 RETRATOS

Haremos un recorrido buscando los retratos, tanto en óleo como en dibujo, que hay en el Museo.

6.1 AUTORRETRATO



¿Quién puede ser el retratado?

Los alumnos descubren que es el propio Antonio López Torres.

¿Cómo ha podido hacer este cuadro? – Comunicación lingüística, aprender a aprender

Pensamos cómo ha podido hacer un retrato de sí mismo. Explicamos qué es un autorretrato y les dejamos pensar qué necesitarían ellos para poder hacerse un autorretrato.

Reflexionamos sobre el uso de distintos elementos para autorretratarse: a partir de una fotografía o usando espejos.

¿Cómo se sentía el pintor? – Inteligencia emocional

¿Estaba contento? ¿Triste?

¿Qué emoción te genera?

¿De qué color crees que sería la ropa que llevaba Antonio López Torres cuando se dibujó?

¿Por qué no hay color en este dibujo?

Explicamos la técnica de grafito, utilizando un lápiz sobre un papel y el uso de los trazos y sombras para crear volúmenes y sensación de color (más oscuro, más claro).

6.2 LAS ABUELAS

6.2.1 “Abuela Juana”



¿Quién puede ser la retratada?

Explicamos que se trata de la abuela paterna del pintor.

¿Cómo se sentía la abuela? – Inteligencia emocional

¿Estaba contenta? ¿Triste?

¿Qué emoción te genera?

¿Reconoces el tipo de pañuelo que lleva sobre los hombros? – Conciencia y expresiones culturales.

Explicamos que se trata de un pañuelo de hierbas y su uso habitual en los campesinos de la época.

¿Por qué este cuadro sí tiene color?

Explicamos la técnica del óleo, donde se mezcla los pigmentos colorantes con una base de aceites. Se pinta con pincel sobre lienzo o tabla.

Hacemos alusión a otro cuadro: “La abuela Alejandra haciendo punto” en el que podemos observar a la abuela materna del pintor junto a una prima de este.

6.2.2 “La abuela Alejandra haciendo punto”



Resaltar el hecho de que la abuela esté haciendo punto, y a la muñeca de la niña.

¿Sabes cómo se tejen las chaquetas de punto? – Aprender a aprender

Con dos agujas y lana, se van haciendo nudos en la lana hasta alcanzar la forma de la prenda.

¿Han cambiado las muñecas desde 1924?

Comparando el cuadro de “La abuela Juana” y el de “La abuela Alejandra haciendo punto:

¿Cuál está en formato vertical y cuál horizontal? – Competencia matemática

6.2.3 Introducir la tradición a raíz de los cuadros de las abuelas

Aprovechar los cuadros de la abuela Juana y la abuela Alejandra para introducir las costumbres de la época como:

- Vestimenta y tradicional. Como puede ser el mandil o la toca, explicar para que sirven estas prendas. Similitudes entre las abuelas en cuanto a la vestimenta explicar por que son ropas oscuras, intentar ver similitudes entre las dos.
- Situación socioeconómica. El hecho de que no se tuviesen tantos recursos para comprar cosas ni tantos establecimientos para comprar como en la actualidad. El aprender a confeccionar su propia ropa como medio de ahorro, no tener tanta ropa como en la actualidad. Resaltar los elementos de las agujas y la lana junto con la máquina de coser al fondo.
- Juegos tradicionales. Cual era la situación de los niños de la época, cual eran sus juegos y como era la educación.

6.3 NIÑO DORMIDO



¿Quién puede ser el niño?

Explicamos que se trata del hijo pequeño de Juan Daniel Fullaondo, arquitecto y director de la revista sobre arte y arquitectura Nueva Forma.

¿Cómo se sentía el niño? – Inteligencia emocional

¿Estaba tranquilo? ¿inquieto?

¿Qué emoción te genera?

¿Dónde estaba el niño?

Explicamos que el niño se encuentra en su cuna, lugar donde descansan los bebés.

7 TRADICIÓN

Vamos en busca de obras donde se reflejen tradiciones y paisajes manchegos.

7.1 PODADOR MANCHEGO



¿Cuál era el oficio de este hombre? – Conciencia y expresiones culturales.

Nos fijamos en los útiles de trabajo que hay delante del carro y explicamos que se dedicaba a podar las vides. Explicamos que una vid es una planta cuyo fruto es la uva, y que a partir de la uva se produce zumo, mosto, vino y vinagre.

¿Ha terminado de podar?

Nos fijamos en que las vides de la derecha ya están podadas, mientras que las de la izquierda no lo están.

¿Cómo podría hacerse este trabajo de manera más fácil y rápida? – Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor.

Explicamos que existen máquinas de poda que realizan este trabajo.

¿Qué está haciendo? – Conciencia y expresiones culturales.

Nos fijamos en que se está preparado para comer, lo que seguramente sean unas gachas manchegas. Explicamos que las gachas se preparan a partir de harina de almortas o pitos.

¿Qué tiempo hacía? ¿Frío, calor, lluvia?

7.2 NIÑOS JUGANDO CON BOLAS



¿Qué hacen los niños? – Conciencia y expresiones culturales, Competencias sociales y cívicas.

Explicamos que los niños están jugando a las bolas y explicamos la dinámica del juego.

¿Qué tiempo hace?

Nos fijamos en la ropa de los niños y en la luz del cuadro, por lo que podemos entender que hacía calor.

Este cuadro, ¿es grande o pequeño? – Competencia matemática

7.3 PASTORCILLO CON UNAS CABRAS



¿Qué aparece en la escena? – Competencia lingüística, aprender a aprender, conciencia y expresiones culturales

Explicamos que hay un pastor junto a un pequeño rebaño de cabras.

Un pastor es la persona que se dedica a la cría, guía y cuidado del ganado al aire libre.

Un rebaño es un grupo de animales de una misma especie que van juntos.

¿Cuántas cabras hay en el rebaño? – Competencia matemática

8 PAISAJES

8.1 CALLE DE ALCALÁ



¿Qué vemos en el dibujo? – Competencia lingüística

¿Es un paisaje urbano? ¿Rural?

Explicamos las diferencias entre ambos tipos de paisaje.

¿Desde dónde fue dibujado?

Explicamos que se dibujó desde el balcón del emblemático Hotel Central, hecho que se deduce por el balcón que aparece en primer plano a la derecha.

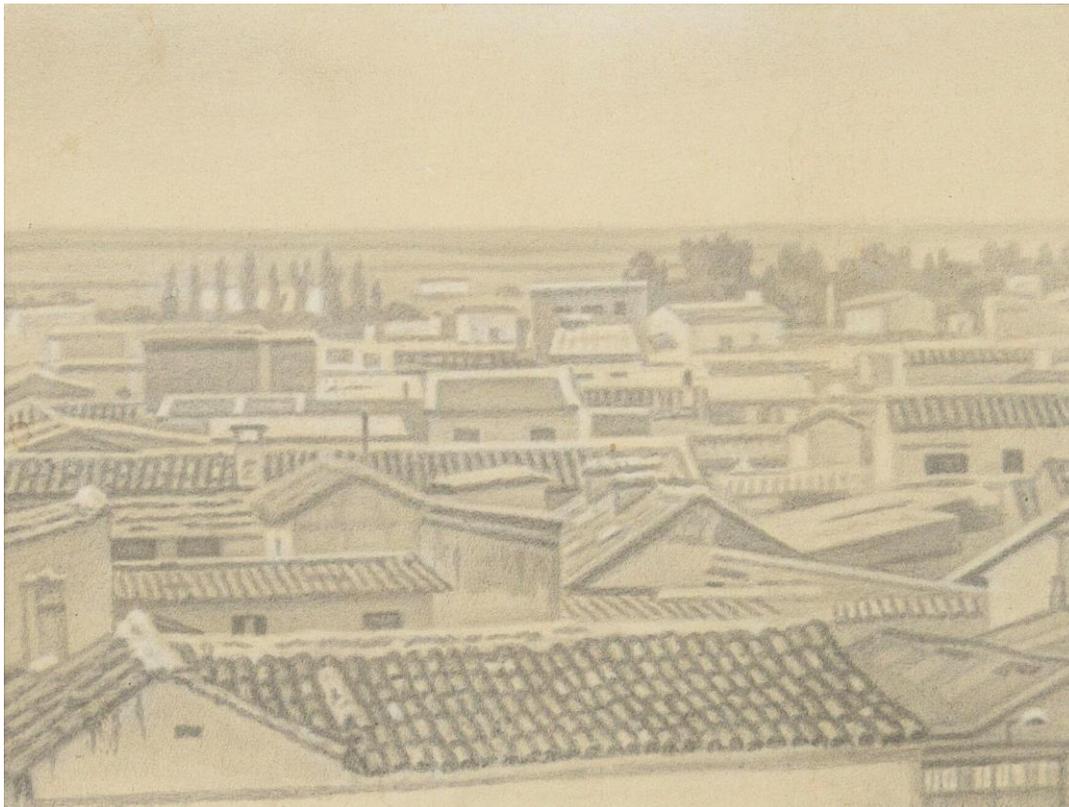
¿En qué ciudad?

Es la calle de Alcalá, en Madrid, la capital de España.

¿Qué diferencias encuentras entre este dibujo de Madrid y otros de Antonio López Torres, en los que se representa Tomelloso?

Lo relacionamos con “Panorámica de Tomelloso – 1981”

8.2 PANORÁMICA DE TOMELLOSO – 1981



Resaltamos los edificios altos, calle ancha y coche al fondo del dibujo “Calle de Alcalá” frente a casas bajas, tejados, arboleda de la “Panorámica de Tomelloso – 1981”. – Competencia matemática (alto/bajo).

9 DETALLES

Para fomentar la atención prestada sobre los cuadros, facilitaremos estos detalles y pediremos que los alumnos los busquen y reconozcan el cuadro donde aparecen.

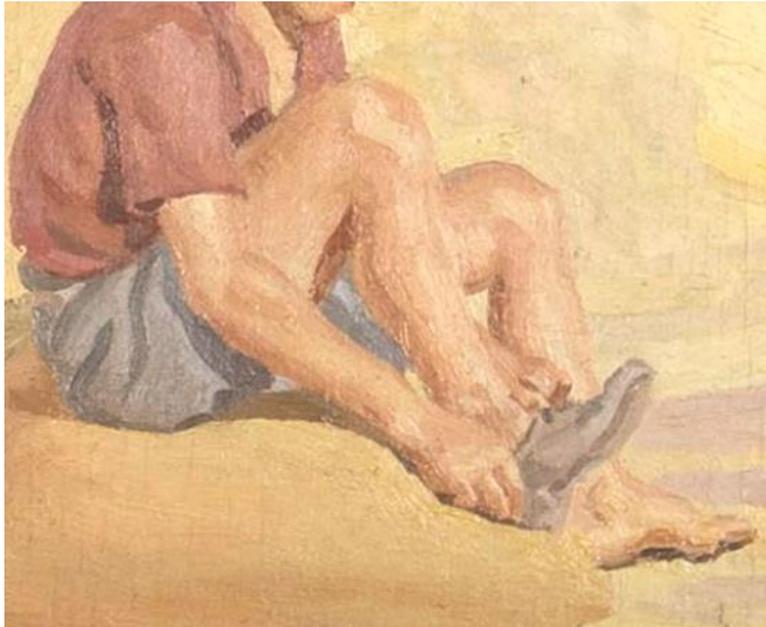
9.1 BODEGÓN DE LA COLCHA ROJA

Azucarero en el bodegón de la colcha roja. Explicaremos que sirve para guardar el azúcar y pediremos a los alumnos que encuentren el cuadro donde aparece.



9.2 NIÑOS EN LA ERA

En el siguiente fragmento de la obra “Niños en la era” se aprecia a un niño poniéndose un zapato. Insistiremos en la importancia de que ellos mismos se vistan y calcen para favorecer su autonomía personal. Pediremos a los alumnos que encuentren el cuadro donde aparece.



9.3 GALERÍA DE LA CASA DE DOÑA RITA

“Galería de la casa de doña Rita” es una obra cargada de detalles. Pediremos que los alumnos busquen esta jaula de loro entre todas las obras.



10 PROPUESTA DE ACTIVIDADES POSTERIORES

10.1 VISITA DIGITAL

Recordamos la visita al Museo. Visitamos <http://www.museoantoniolopeztorres.es> - Competencia digital.

10.2 ACTIVIDADES PARA CLASE

Hacer un autorretrato utilizando lápiz y papel y después lo exponemos en clase.

10.3 FOMENTO DE VISITAS

Fomentar que los niños regresen al Museo para compartir con sus padres lo aprendido y poder ampliar conocimientos compartiéndolos en familia.